

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPIRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Subscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 1.406,02 pesetas.

Madrid.—R. Oyuelos, 5.—P. Iglesias, 0,50.—Sociedad de Obreros litógrafos, 5.—Sobranje de lo enviado por el Comité de la Unión á los mineros alemanes, 0,90.—C. Fernández, 0,50.—V. Barrio, 0,25.—M. Cortoya, 0,15.—A. Ramiro, 0,15.—A. Fraga, 0,15.—A. Sancho, 0,15.—M. Charlán, 0,15.—B. Arroyo, 0,50.—Lumbreras, 0,25.—Rovira, 0,25.—E. Jardiel, 0,25.—Un afiliado, 0,25.—H. Ortín, 0,25.—M. Jiménez, 0,25.—J. Clemente, 0,25.—L. Guirado, 0,50.—L. Torres, 1.—F. Díez, 0,25.—A. Atienza, 0,25.—P. Alonso, 0,25.—Total, 17,40.

Pueblo Nuevo del Mar.—R. Sánchez, 1.—J. Valiente, 0,50.—J. M. Soto, 0,50.—Total, 2.

Almería.—J. F. Pardo, 1.

Elche.—Suscripción abierta por la Agrupación Socialista, 21.

Manacor.—Agrupación Socialista, 8.

San Cristóbal de Entreviñas.—Sociedad de Obreros agrícolas, 1,40.

Panzacola (Méjico).—C. Usobeaga, 3.—V. Suárez, 3.—Total, 6.

Estepa.—F. Molina, 0,25.—A. Muñoz, 0,25.—G. Aleso, 0,40.—J. Alvarez, 0,10.—Total, 1.

Campillos.—Sociedad de Obreros agrícolas, 7.

Ferrol.—Sociedad de Carpinteros, 5.—Sociedad de Zapateros, 4.—Sociedad de Tipógrafos, 5.—V. Barreiro, 0,10.—J. Pita Cortés, 0,40.—R. Rouco, 0,50.—J. Ribera, 0,10.—Un socialista, 0,25.—Otro socialista, 0,25.—P. Valcárcel, 0,75.—R. Rodríguez, 0,25.—Total (deducido el giro), 16,20.

De pueblo desconocido.—P. Ruiz, 0,60.

Villalpando.—Sociedad Obrera agrícola, 5.—C. A. López, 0,55.—Total, 5,55.

Teba.—Recaudado en una reunión de obreros agrícolas, 7.

Valencia.—S. Gascó, 1.—Sánchez, 0,25.—Sanchis, 0,25.—Estévez, 0,25.—Quiles, 0,25.—Piles, 0,25.—Pérez, 0,25.—Alcorisa, 0,25.—Alegré, 0,25.—Soria, 0,25.—Cantos, 0,25.—Gómez, 0,25.—Termens, 0,25.—Moreno, 0,25.—Pastor, 0,10.—Sobrante de una paella, 2,25.—Colecta entre los socios del Circulo Socialista, 3.—Total, 9,60.

Aranjuez.—R. Casanova, 1,20.

Vitoria.—J. Fernández, 0,75.—I. Blanco, 2,25.—Total, 3.

Salamanca.—Colecta hecha en la velada para conmemorar la Commune, 8.

Barruelo.—B. Alonso, 1.

Gracia.—J. Escrivá, 0,75.

Total, 1.523,72 pesetas.

1.º DE MAYO DE 1905

Trabajadores: Se acerca la fecha de que demos nuevamente cumplimiento al acuerdo del célebre Congreso socialista internacional de París de 1889, ratificado en otros Congresos internacionales. Hay, pues, que prepararse.

La movilización obrera en nuestro país no sólo servirá este año para reclamar la legislación protectora del trabajo, para afirmar nuestra solidaridad con los proletarios de las otras naciones y para poner ante los ojos de la burguesía española nuestros progresos y nuestra disciplina, sino para sacudir la modorra de todos nuestros gobernantes y para obligarles á que en el asunto de las subsistencias y de la crisis de trabajo procedan como exige el interés de la clase trabajadora.

Importa, por tanto, más que nunca que la próxima Manifestación de 1.º de mayo alcance proporciones extraordinarias. En ella debe tomar parte el mayor número de pueblos; á ella deben acudir todos los organismos socialistas, todas las Sociedades obreras y todos cuantos sientan en poco ó en mucho las pésimas consecuencias del régimen de explotación en que vivimos y de la torpe política practicada por los elementos burgueses que están al frente de los asuntos públicos ó que influyen en ellos.

Para conseguir lo que proponemos se impone que la paralización del trabajo alcance ese día la mayor extensión posible. Mísera es la situación económica de la clase

obrero; pero ante el acto de solidaridad, de unión y de potencia proletarias que representa la Manifestación de 1.º de mayo, deben sacrificar con gusto los obreros, ocupados el jornal que pudieran ganar.

A trabajar, pues, en ese sentido, deben consagrarse de aquí á entonces las colectividades obreras. No se den un momento de tregua; no muestren vacilaciones ni dudas. Por su unión han de mejorar los obreros; por su unión y su conciencia han de reducir á la nada los obstáculos que á su emancipación se oponen; no reparen, por consiguiente, en hacer esfuerzos y sacrificios para que esa unión se acreciente y consolide.

Acabamos de demostrar con los mitines efectuados el domingo último que tenemos fe en nuestra fuerza, en nuestra constancia y en nuestra voluntad; demostremos de modo solemne el próximo 1.º de mayo que esas cualidades nos ganan cada vez más y que mediante ellas hemos de salir de la postración que sufrimos y soterrar el régimen capitalista que hace desdichada á toda la humanidad.

¡A la obra, trabajadores!

¡Viva el 1.º de mayo! ¡Viva la unión de todos los oprimidos!

La semana burguesa.

La corrida de toros celebrada á favor de la Asociación de la Prensa ha dado motivo á los «chicos» de ésta para manejar el bombo de un modo descomulgado.

Durante ocho días no han cesado de escribir columnas y más columnas ponderando la existencia del ganado que iba á lidiarse y el valor y destreza de los toreros encargados de la faena de divertir al respetable público taurino.

No ha habido crítico taurino que no haya echado las campanas á vuelo pintando la tal corrida como una resurrección de la fiesta nacional, que, según ellos, vivirá tanto como la raza.

Puestos en el disparadero, algunos de ellos han escrito cosas peregrinas, de las que puede formarse idea por las siguientes líneas, tomadas de sus artículos-reclamamos.

Dice uno:

Todo, pues, hace esperar que la corrida será un éxito grande, redondo, extraordinario.

En la afición taurina, no desaparecida, pese á quien pese; en las proezas de los toreros, en las condiciones de los toros, está flotando nuestro espíritu y están dando volteretas los suculentos garbanzos en caso de enfermedad.

Como ustedes ven, lo que aquí da volteretas es el sentido común.

Escribe otro:

Minuto se trae un cartel que ni el de Benlliure, cuya exhibición es causa estos días de que el tránsito por las Calatravas sea dificultoso.

Silvela del torero, se fué y vuelve; y vuelve mejor que se fué.

¡Será este retorno del simpático Enrique, precursor del retorno del ilustre historiador de la Etica hispánica?

¡El Silvela del torero! Eso es hacer frases.

Escribe un tercero:

Aquel sublime artista (Gautier) supo sacar de entre la horrenda barbarie de los caballos destrozados y del riesgo de muerte que flota sin cesar sobre los lidiadores, cuanto hay de poesía en esa escena conmovedora y terrible.

¿Dónde habrá este entusiasta podido apreciar la poesía que hay en la figura de un caballo pisándose las tripas y relinchando de dolor?

Con lo dicho basta para apreciar que los consabidos «chicos» han quedado á la altura de su misión.

En honor de la verdad, la mayoría de los elogios por la organización de esa corrida corresponden al Sr. Moya, alma en esta ocasión de todo el movimiento periodístico-taurino, como antes lo fué del homenaje á Echegaray.

Dicho señor va resultando una especie de comodín, y de aquí en adelante es de

suponer se le consulte para llevar á feliz término la confección de toda clase de programas.

Porque por lo visto piensa dedicarse á esa especialidad.

No hay nada mejor que morir, ó que lo maten á uno, para alcanzar los honores de la beatitud.

Esto es lo que ha sucedido al apoderado de la casa Larios, de Málaga, muerto por un obrero que le pidió trabajo, y se lo negó aquél con estas insultantes frases: «Tú tienes cara de ladrón: anda por ahí á robar.»

Porque ahora resulta que ese Sr. Jiménez, en quien todo el mundo veía en Málaga personificada la omnipotencia y la soberbia de la opulenta casa dueña de media provincia, que en el transcurso de algunos años ha sabido enriquecerse á costa de la miseria de todos, era un bendito que derramaba los dones por donde pasaba.

Y nadie olvida allí que en época memorable de hambre para los obreros de la casa Larios, por estar suspendidas las tareas de las fábricas de ésta, contestó á una Comisión de trabajadores que se le presentó para exponerle su horrorosa situación, las siguientes crueles palabras:

«¿Que se mueren de hambre? No lo comprendo. Ahí tienen á sus mujeres y á sus hijos. ¿Que se los coman con papas!»

Pues ahí tienen ustedes; todos estaban equivocados.

El hombre que tales cosas decía es ahora una inocente víctima, y el que le mató en un momento de ira provocada por una respuesta soez á una humilde petición de trabajo, un feroz criminal indigno de que la excelente sociedad burguesa le conserve en su seno.

¡Excelente sociedad!

En la reseña que hace *El País* del mitin de subsistencias celebrado el domingo, y al ocuparse de las palabras de Iglesias relativas á la inacción de la minoría republicana parlamentaria en asuntos de tanta importancia para el pueblo como el de la alimentación y otros análogos, recuerda que el Sr. Zulueta propuso se hiciera un empréstito de 12 millones para dedicarlos á la construcción de pantanos y canales.

Cierto es que el Sr. Zulueta hizo esa petición en el Congreso; pero no es menos cierto que no tuvo el gusto de que le secundara en su iniciativa ningún compañero de minoría, quienes brillaron por su ausencia cuando el orador catalán pronunció su discurso.

De modo que queda en pie la afirmación de Iglesias: los republicanos no han hecho casi nada en el Congreso por atender á esos asuntos de tan vital urgencia para el país.

Si hubiesen tenido interés en sostener campañas verdad tan simpáticas como esta de las subsistencias, elementos tienen sobrados para ello.

Pero no lo han querido hacer.

Y no es fácil de que convengan á nadie de que han tenido interés en tales asuntos.

Donde menos se piensa salta un pensador de esos que le hacen á uno recordar con pena la desaparición de la tracción animal en los tranvías de la corte.

Un pensador de esos le ha salido, en forma de correspondencial madrileño, al *Diario de Navarra*, al cual ha enviado una kilométrica correspondencia para tratar del asunto de la detención de unos cuantos obreros en el café Colonial y de la huelga sostenida por los camareros de dicho establecimiento.

¡Y qué cosas se le ocurren al hombre con motivo de ese tema!

En su «luminosa disertación» saca el pensador á relucir á filósofos, artistas y políticos para demostrar que los camareros no tenían razón al insistir en la huelga y que los socialistas son unas gentes irascibles, irrespetuosas, que con sus procedimientos «anticristianos» tienen revuelto el cotarro.

Como no es cosa de tomar en serio la enorme sarta de desatinos escritas «expresamente» para el diario navarro, conviene dejar tranquilo á D. Domingo Alvarez, que así se firma el autor del escrito.

Porque ese señor, más que Domingo, lo que debe de ser es un *dominguillo*.

Las discusiones entre los republicanos barceloneses han llegado al extremo de ventilarse las mutuas diferencias con razones contundentes y aplastantes.

En una reunión celebrada en La Fraternidad Republicana — ¡qué ironía, ¿eh? — por los federales para dar cuenta de su separación de la Unión, promovióse un escándalo enorme entre unionistas y federales, llegando á agredirse unos á otros y resultando varios heridos.

En el Ayuntamiento, un concejal republicano que se atrevió á denunciar el hecho de que en la brigada municipal figuraban individuos que no prestan servicio, pero cobran — lo mismo que ocurre en muchos Ayuntamientos donde los monárquicos están en mayoría — fué agredido por otro colega, que le causó varias contusiones.

Todos estos hechos demuestran que la descomposición del partido ha adquirido caracteres tan graves en la actual Meca del republicanismo, que á no ser por un milagro no volverá allí á levantar cabeza.

Y ya sabemos que la era de los milagros pasó hace mucho tiempo.

Parece que fué ayer cuando los elementos republicanos de Valencia amenazaban poco menos que con «la fin del mundo» si llegaban á visitar la ciudad levantina tanto el P. Nozalea como las instituciones.

Pero como no es tan fiero el león como suele pintarlo la gente, he aquí que el discutido padre tiene su nombramiento de arzobispo en el bolsillo y el día menos pensado se presenta á tomar posesión de su cargo, y ya se anuncia que para el mes próximo visitará el rey aquella capital.

Verdad es que los mismos periódicos que han dado la noticia del regio viaje han publicado la de que el Sr. Soriano ha tenido una conferencia con el presidente del Consejo.

Y aunque esto, en apariencia, parece que no tiene congruencia con lo otro, la tiene, y no poca, mucho más sabiendo que los republicanos de Valencia han depuesto su anterior intransigencia, aunque se proponen guardar una «actitud correcta» con ocasión de la visita real.

Esos son los inconvenientes de soltar prendas.

Que á lo mejor tiene uno que tragárselas.

Del solar de los antiguos Jardines del Buen Retiro han desaparecido treinta y tantos carros de madera procedente de la tala allí efectuada.

Los autores, como es natural, no han sido habidos.

Ni lo serán.

Porque «los precedentes» de casos análogos hacen que sea muy fácil profetizar en ellos.

En una mina de Drenkovaer (Hungria) una explosión de gristó ha causado doce muertos y muchos heridos; y en una fábrica manufacturera de Boston ha estallado una caldera, causando cien muertos y setenta heridos.

Lo mismo en Repúblicas que en Monarquías el Capital necesita sangre proletaria para fructificar.

Y deber nuestro es combatir tanto á unas como á otras y trabajar por el advenimiento de una sociedad donde no sean posibles esas hecatombes que produce la avaricia inherente al régimen de la propiedad burguesa.

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Por las cartas y telegramas que hemos recibido, la consigna dada por la Comisión Central de la campaña para abaratar las subsistencias de que el 26 de este mes se verificasen mitines en todas partes con el fin de evidenciar la importancia de la acción obrera y reclamar rápidas medidas que proporcionen trabajo á los obreros desocupados y hagan bajar los precios de los artículos de primera necesidad, se ha cumplido con exactitud matemática.

El alcalde contestó que al día siguiente daría a los propietarios con el fin de que entre todos diesen colocación a los parados y que estudiaría el modo de abaratar el pan. También afirmó que pondría un telegrama enérgico pidiendo la construcción de la carretera.

Terminada la entrevista, la Comisión se dirigió al Centro Obrero, acompañada de todos los manifestantes, y allí dio cuenta de la respuesta del alcalde, a la vez que hizo presente la campaña que viene realizando el Partido Socialista para que se abaraten las subsistencias y se proporcione trabajo a los desocupados. Después recomendó a todos se disolvieran con el mayor orden, esperando que al día siguiente cumpliera el alcalde su palabra.

De lo habido más tarde, no tenemos noticia, por más que creemos que habrá hecho el Ayuntamiento un esfuerzo para aliviar un poco la triste situación de los obreros de Estepa.

Otras poblaciones de Andalucía ofrecen cuadros de hambre y de angustia horribles.

En Castilla, aunque aquellos obreros no producen tan fuerte clamoreo como los de Andalucía, lo pasan muy mal.

En pueblos de Zamora, León y Palencia hay muchos trabajadores, especialmente los asociados, que carecen de trabajo desde el mes de septiembre.

De temer es que si el Gobierno no se conduce como aconsejan las circunstancias, surja más de un conflicto.

En Arévalo, donde el Ayuntamiento paralizó los trabajos que había abierto, para dar ocupación a los obreros, la Sociedad de Oficios varios reclamó, entre otras cosas, que dichos trabajos continuasen, logrando que se dieran órdenes en ese sentido. Como se ve, la acción de la Sociedad ha sido benéfica para todos los obreros.

EL ESTADO PATRONO

Se nos asegura por persona que nos merece entero crédito que a los peones camineros dependientes del Estado se les descuentan de su mezzquina retribución el 10 por 100 desde la guerra civil. Burgueses hay sin entrañas cuando se trata de explotar a proletarios; pero dudamos mucho que haya en eso quien vaya más allá de lo que va el Estado con dichos trabajadores. Y parece que la cosa no para ahí, sino que a los camineros que se quejan de tal despojo—ese es el nombre que merece dicho descuento—se los maltrata ó se los despiden.

Por obligación, puesto que se trata de obreros, protestamos contra esa injusta disminución de salarios, y por obligación, también hemos de hacer cuanto podamos para que tal injusticia cese.

Trabajadores españoles: Practicad la solidaridad con vuestros hermanos de Rusia.

SEMBRANDO VIENTOS

Las Compañías mineras de la provincia de Santander, pretendiendo un imposible—acabar con los elementos socialistas que allí existen—, persiguen por todos los medios a los compañeros que figuran en nuestro Partido.

A nuestro correligionario Angel Rapiño, de Mioño, que es un obrero incapaz de faltar a su obligación, como lo prueba el que llevaba 10 años trabajando en aquellas minas, se le acaba de despedir, pretextando que ha insultado a un empleado. El gerente, a quien acudió en queja estérilmente, le hizo comprender que no se le veía con buenos ojos porque, siendo vocal de la Junta Local de Reformas Sociales, había denunciado a la Compañía por varias faltas.

En Pámanes habían logrado constituir nuestros correligionarios de Cabárceno una Agrupación Socialista, y la Compañía, resuelta a matarla, no sólo originó una huelga, en la que hizo prender arbitrariamente a varios compañeros, sino que ha armado a encargados, capataces y lacayos para que la emprendan a tiros con los que allí hagan algo por difundir las ideas rectoras, intentando a la vez envolver en un proceso a los compañeros que más se distinguen en Cabárceno defendiendo la causa obrera.

En otros pueblos se observa igual persecución.

Este modo de proceder de dichas Compañías podrá causar algún daño por el momento a nuestras ideas, pero no proporcionará buenos frutos a aquéllas, porque los vientos que ahora sembra le harán recoger más pronto ó más tarde tempestades.

1.º DE MAYO

Como otros años, EL SOCIALISTA publicará este día número extraordinario, que contendrá excelentes dibujos y estará escrito por notables literatos y de ideas avanzadas y por conocidos socialistas.

Se expenderá al precio corriente. Los corresponsales harán los pedidos antes del 25 de abril próximo, a fin de determinar la tirada.

LA REVOLUCION EN RUSIA

La agitación revolucionaria lejos de decrecer, aumenta. De las ciudades se ha extendido a los campos. Acaso por tomar más fuerza el movimiento huelguístico y el verdaderamente insurreccional adquieren ahora más cuerpo los rumores relativos a la paz. Posible es que el zar ó sus consejeros crean que terminada la guerra se hallarán en mejores condiciones para sofocar la rebeldía de obreros y campesinos é impedir la acción y la propaganda de los elementos intelectuales. Es dudoso que así sea, porque no pudiendo hacer hoy Rusia la paz sin pérdida de territorios y sin pagar, aunque se suavice la forma, una contribución de guerra, esas dos cosas han de constituir para el zarismo un rudo golpe y favorecer, por tanto, a los que luchan por su desaparición.

Nos parece esperanza de físico la que de su salvación tiene la autocracia.

La corriente a favor de los revolucionarios rusos es cada vez más fuerte en todos los países. En el nuestro continúan las manifestaciones de protesta contra los asesinatos y perseguidores de los obreros de aquel país. Las últimas las han efectuado las colectividades siguientes: Agrupación Socialista de Cabárceno, Sociedad de Obreros agrícolas de Estepa, Agrupación Socialista de Sitjes y otras.

CORRESPONDENCIAS

De Pontevedra.

El alcalde de esta capital, hechura del ministro de la Gobernación, es enemigo a muerte del descanso dominical. Hace algunas semanas llamó a la Junta de Dependientes de comercio para convenir con ella en que los domingos estuvieran abiertos los comercios hasta las dos de la tarde. Para obtener la conformidad de dicha Junta hizo saber que si no eran atendidas sus pretensiones acudiría a la Cámara de Comercio para que declarase días feriados todos los domingos, en cuyo caso ya no tendrían descanso dominical.

Manifestó la Junta a tan fresco alcalde que el asunto sería tratado en asamblea, dándole cuenta oportunamente de la resolución que en ella se adoptase.

Tan mala noticia cundió antes de celebrarse la General, y algunos dependientes, un poco acobardados, mostrábase dispuestos a aceptar lo propuesto por el alcalde; mas al reunirse dichos dependientes, el compañero Diego Estévez Abal combatió lo ideado por la citada autoridad, y fueron tantas y tales las razones que adujo en contra de ello, que, después de un largo debate, la pretensión del alcalde quedó rechazada por unanimidad.

Con éste sostuvieron una polémica muy viva los vocales obreros de la Junta Local, y especialmente Victor Panivino, que le dijo al monterilla que si se abría algún comercio en domingo y él no le mandaba cerrar, denunciaría el hecho a los vocales obreros del Instituto para que reclamasen contra él al ministro de la Gobernación.

El alcalde se ha comprimido. Por su actitud enérgica contra el ilegal propósito de esa autoridad son dignos de aplauso los hermanos Diego y Eugenio Estévez y el compañero Panivino.—EL CORRESPONSAL. 18 marzo 1905.

De Almería.

La Sociedad de Mineros de Gérgal, que pertenece a la Unión General de Trabajadores, cuenta en sus filas muchos compañeros a quienes son simpáticas las ideas socialistas y tiene de la solidaridad obrera un alto concepto, solicitó la cooperación de la Juventud Socialista de Almería para celebrar un mitin.

Deseosa dicha Juventud de ayudar cuanto le sea posible a los citados compañeros, se puso desde luego a su disposición.

El acto ha sido hermoso. Dos horas antes de que empezara, el teatro veíase lleno de bote en bote, notándose entre la concu-

rencia algunos propietarios y no pocos jóvenes de familias acomodadas. Entre bastidores había cuatro municipales, los cuales, de durar un poco más la reunión, se declararían socialistas.

Presidió el compañero López Vizcaíno hizo historia de los sufrimientos que impone al obrero el orden social presente y recomendó la huelga bien organizada y el uso del sufragio para mejorar la situación de aquél moral y materialmente. Jurado leyó dos trabajos, en los que censuraba los atropellos que comete la República francesa cuando estallan huelgas importantes como la ocurrida poco ha en Marsella y demostraba que la máquina hoy a quien principalmente favorece es a los capitalistas, creando, en cambio, el llamado ejército de reserva. Terminó aconsejando a los obreros que luchan por la desaparición del régimen capitalista. Moya pronunció un discurso doctrinal. Marín hizo presente que al terminar el mitin no faltaría quien calificase de irrealizables las ideas socialistas, por lo cual advertía que aceptaba una discusión razonada en la forma y el sitio que se deseara. Después discursó sobre este punto: «el patrono y el obrero, teniendo en cuenta las condiciones en que se desenvuelve el trabajo, ¿son monárquicos ó republicanos, ateos ó religiosos?» El compañero López hizo el resumen, diciendo que las minas de Gérgal, por lo mucho que en ellas pasan los obreros, son un segundo Montjuich, corregido y aumentado; despreció las frases ofensivas que dedica el páter del pueblo a los socialistas, é indicó que si las autoridades no conseguían el cierre de las tabernas los domingos, los mineros de Gérgal imitarían la conducta de la Juventud Socialista de Bilbao. Todos los oradores oyeron muchos aplausos.

Al salir el público del teatro se improvisó una manifestación.

Las autoridades—deber de justicia es decirlo—no pusieron trabas alguna a los organizadores del mitin ni a los manifestantes.

Cuatro palabras acerca de las pésimas condiciones en que trabajan los mineros de Gérgal.

El término medio del jornal no pasa de 9 reales, teniendo los obreros que abonar 3 por el agua que consumen durante la vareda. Cuando en las galerías hay escombros y rocas, los negreros (algunos de los cuales viven en la capital) ofrecen trabajo a destajo, con lo que logran aumentar un 20 por 100 el importe de la dinamita y mechas, que proporcionan al fiado; mas si se presenta una veta del filón que puede proporcionar al obrero una ganancia regular, con un pretexto cualquiera se sustituye el sistema de destajo por el de jornal.

Estos actos y otros de refinada explotación han hecho que los mineros de Gérgal se organicen y se preocupen no sólo de mejorar tan malas condiciones, sino de trabajar porque desaparezca el régimen que consistente que vivan unos a costa de otros. EL CORRESPONSAL. 19 marzo 1905.

De Beasain.

En la fábrica que hay en ésta, y de la que es amo principal el marqués de Comillas, no cesan las infamias y las injusticias con los obreros. En pocos días ha sido despedido un buen número de ellos sólo por profesar ideas favorables a los intereses de su clase. No se permite hablar en los talleres, ni reunirse en grupos cuando ha cesado el trabajo, ni leer otra cosa que el Catecismo. Se imponen multas por lo más mínimo, y si bien la retribución es mezzquina, no se deja respirar a los obreros. Han creado los patronos una Sociedad de socorros, y al frente de ella está aquella parte del personal que se distingue en servir de lacayos a los burgueses y un obrero bizcaitarra. Para atender al sostenimiento de dicha Sociedad se descuentan a los trabajadores de sus salarios el uno y medio por ciento. Es obligatorio pertenecer a ella, y el obrero despedido ó que se vaya por su voluntad de la fábrica no tiene opción a nada de lo que haya satisfecho. Por esto que cito puede calcularse lo que será el Reglamento.

Al frente de los talleres hay alemanes, todos muy bien retribuidos. Por lo malos que son para el personal parece que los han escogido de entre la gente peor, sobre todo uno que se llama D. Pablo. ¡Qué malo es! En las oficinas hay un enjambre de empleados, siendo muy dudosa la necesidad de todos ellos.

Los distinguidos, pues, por los dueños de la fábrica tanto en consideración como en sueldo son los menos útiles para el trabajo y los que tienen por misión tiranizar a los obreros.

Todos éstos lo pasan aquí mal, pero sobre todo los compañeros que vienen con sus familias. Además, en ésta los tenderos y comerciantes parecen descendientes de José María.

Aunque la tiranía de los encargados de esta fábrica es muy grande, no lograrán

con ella lo que se proponen: matar en los obreros el propósito de luchar por sus intereses, y por lo mismo, de asociarse. Las injusticias que cometen dichos despotillas despiertan en muchos el sentimiento de solidaridad y el espíritu de rebeldía.

Hagan lo que hagan Comillas y Vadillo y sus limpiabotas, los trabajadores de dicha fábrica concluirán por ir a la Asociación y por alistarse en el Partido Obrero.—UN EXPLOTADO. 20 marzo 1905.

De Tolosa.

Por las fechorías que comete, merece que os diga algo del burgués Ramón Irazurta, que se las echa de republicano y de amante del obrero.

Hace tiempo que le pidió permiso una operaria para salir por las tardes con objeto de aprender a coser. La respuesta que la dió fué llamar al padre y decirle que si su hija salía a lo que a él le había dicho, le despediría a toda la familia de la fábrica y la obligaría a desalojar la casa en que habitaba, que dicho burgués explota ó administra.

Lo mismo, y por una cosa insignificante, hizo con otra familia.

A un obrero le abonó por 12 horas de trabajo, después de andar tres cuartos de legua, 7 reales de jornal.

El día 18 varios trabajadores de la fábrica acordaron dirigirse al referido patrono solicitando un real de aumento, resolución que pusieron en conocimiento de los que hacían el relevo, los cuales se mostraron conformes con ello; mas habiendo habido dos soplonos ó Judas, desistieron de presentar por el momento dicha petición. Cuando se hallaba descansando en su casa uno de los compañeros, se le presentó un lacayo del industrial, abonándole los dos días que tenía ganados y manifestándole que estaba despedido.

En el instante el referido compañero se presentó en el escritorio del patrono a preguntarle por qué le despedía, respondiéndole éste que por haber excitado a los demás obreros a pedirle aumento de salario. Como esto era falso, el compañero despedido se lo hizo presente, tratando de justificarlo con los demás trabajadores, a quienes el burgués no permitió que viera, llegando al extremo de no consentirle entrar en la fábrica a recoger un pantalón que allí tenía.

El motivo del despido es una invención. Ese patrono republicano ha dejado sin trabajo a dicho compañero por ser el presidente de la Sociedad de Oficios varios y por haberle excitado a ello su colega Félix Yarza, a quien ha tiempo se le declararon en huelga los operarios, y el cual tiene verdaderas ansias de hacer salir de Tolosa al ya mentado presidente.

Dudamos que lo consiga. Lo que sí han logrado los dos patronos es dar a conocer su ruindad y su despotismo, cualidades ambas que han de perjudicarlas andando el tiempo, ya que obligarán con ellas a sus explotados a darles más de una severa lección. No siempre ha de salir airosa la tiranía patronal.—UN ASALARIADO.

De Santiago.

Por fin se ha conseguido anular la Ley del Descanso dominical.

Las vendedoras de la plaza de abastos y las que tienen puestos fijos en los lugares inmediatos, venían trabajando con objeto de que se les concediera autorización para tener abierto los domingos hasta después de mediodía.

El Ayuntamiento acordó acceder a lo que se solicitaba, declarando el domingo día feriado. Mientras esperaba autorización superior, celebró sesión la Junta de Reformas Sociales, acordando por mayoría que se cumpliera lo que prevenía la ley.

En este trance, y en vista de las nuevas aclaraciones del ministro de la Gobernación, el mismo alcalde que presidió la Junta de Reformas donde se tomó el acuerdo de no considerar a Santiago exceptuado, y que votó en favor de dicho acuerdo, publicó un bando disponiendo que desde el siguiente domingo podían abrirse todos los establecimientos por considerarse este pueblo dentro de las excepciones que marca la Ley del Descanso. Así se verificó, quedando anulada dicha ley, pues aun cuando se advierte que no podrán emplearse los dependientes ni trabajadores, teniendo que hacer todos los servicios los propios patronos é industriales, sabido es lo que sucede en estos casos, máxime no contando con Asociación, como sucede a los dependientes de Comercio de esta ciudad.

Los obreros han visto con desagrado esta orden, como igualmente la actitud de sus compañeros los delegados en la Junta Local, que se esforzaban en que tal concesión se hiciese, siendo los únicos que la defendieron y que votaron en pro de ella.

Tampoco han visto bien que sus compañeros los delegados en la Junta Local concurrían a sus sesiones, puesto que se habla

